

Discurso de José Ingenieros en homenaje al escritor mexicano José Vasconcelos y en favor de la unión latinoamericana en 1922

11 de octubre de 1922

José Ingenieros

Fuente

Tulio Halperín Donghi, Vida y muerte de la república verdadera, en Biblioteca del Pensamiento Argentina, tomo IV. Buenos Aires, Emecé, 2007.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Los escritores argentinos aquí reunidos me han delegado el honroso encargo de expresar los fraternales sentimientos que nos inspira el pueblo mexicano, de cuya alta cultura sois el exponente más calificado. No pretendemos ocultar que es grande, en nuestras latitudes, la ignorancia de cuanto concierne a la gran renovación política, ideológica y social, felizmente iniciada en México en los últimos años. [...]

Es, en efecto, idealismo político, en cuanto tiende a perfeccionar radicalmente las instituciones más avanzadas de la democracia; es idealismo filosófico, en cuanto niega su complicidad al viejo escolasticismo y anhela satisfacer necesidades morales que descuidó el positivismo; es idealismo social, en cuanto aspira a remover los cimientos *inmorales* del parasitismo y del privilegio, difundiendo y experimentando los más generosos principios de justicia social. De esas corrientes idealistas, no unificadas en un cuerpo de doctrina, pero sin duda convergentes en el terreno de la acción, es José Vasconcelos un exponente integral; por eso acudimos a reunirnos en torno suyo, viva encarnación de esta generación mexicana que merece la simpatía de nuestra América Latina. [...]

Por sobre otros motivos de simpatía intelectual y social, nos acercan, a todos los latinoamericanos, razones graves de orden sociológico y político. [...] La hora nos parece grave. Ha llegado el momento de resolver si debemos dar un ¡No! decisivo al panamericanismo y a la doctrina de Monroe, que al desprenderse de su primitiva ambigüedad se nos presenta hoy como instrumento de engaño esgrimido por el partido imperialista que sirve en el gobierno los intereses del capitalismo. [...]

Se trata, para los pueblos de la América Latina, de un caso de verdadera y simple defensa nacional, aunque a menudo lo ignoren muchos de sus gobernantes. El capitalismo norteamericano quiere captar las fuentes de nuestras riquezas nacionales y asegurarse su contralor, con derecho de intervención para proteger los capitales que radica y garantizar los intereses de los prestamistas. Es ilusorio que, entretanto, nos dejen una independencia política, cada vez más nominal. [...]

Por esos caminos, en que todos andan, cual más cual menos, se marcha a la mengua progresiva de la soberanía nacional y se afianzan el contralor norteamericano. Lo seguro, creámoslo firmemente, es que vendrá para todos si no ponemos en acción ciertas fuerzas morales que todavía nos permitirán resistir. ¡Las fuerzas morales! He ahí el capital invencible que aún puede poner un freno en el mundo a la inmoralidad de los capitalismos imperialistas. Las fuerzas morales existen, pueden multiplicarse, crecer en los pueblos, formar una nueva conciencia colectiva, mover enteras

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

voluntades nacionales. Sólo esas fuerzas pueden presionar la política de un país e imponer normas de conducta a los gobernantes desprevenidos o acomodaticios. [...]

Las fuerzas morales deben actuar en el sentido de una progresiva compenetración de los pueblos latinoamericanos, que sirva de premisa a una futura confederación política y económica, capaz de resistir conjuntamente las coacciones de cualquier imperialismo extranjero. La resistencia que no puede oponer hoy ninguna nación aislada sería posible si todas estuviesen confederadas. [...]

Amigo Vasconcelos: Si un pensamiento de esta índole llegara a formularse en México, podéis asegurar a vuestros compañeros de ideales que hallará eco en nuestro país, pues tiene ciudadanos tan celosos como ellos de la independencia nacional, tan amigos como ellos de perfeccionar el federalismo político y como ellos tan amantes de toda renovación que acerque las instituciones a los modernos ideales de justicia social.